

tos en la eternidad bienaventurada, 105.—La abertura del séptimo sello es el principio del sonido de las siete trompetas, *ibid.*—Explicacion de los símbolos que lo acompañan. Circunstancias que le preceden. Dichos símbolos representan la historia de las siete edades de la Iglesia. Prueba tomada de la mision de los dos testigos, anunciada entre los sonidos de la sexta y de la séptima trompeta, 106.—Sonido de la primera: persecucion que sufrió la Iglesia en su primera edad, 108.—El de la segunda: funestas consecuencias del arrianismo que nació en la segunda edad, 109.—El de la tercera: funestos efectos de la irrupcion de los bárbaros que estalló en la tercera edad, 110.—El de la cuarta: cisma de los Griegos en la cuarta edad, *ibid.*—Los tres grandes ayes anunciados en el sonido de las tres últimas trompetas, terminan la historia de las siete edades de la Iglesia, 111.—Sonido de la quinta trompeta: primer ay, plaga de langostas que M. de la Chetardie cree ser un símbolo del luteranismo cuyo nacimiento fué la época de la quinta edad, 112.—Sonido de la sexta trompeta: irrupcion de una numerosa y formidable caballería, símbolo de una revolucion que estallará en la sexta edad, y que será el principio del segundo ay, 118.—Entre el sonido de la sexta y séptima trompeta, baja un ángel del cielo y anuncia que ya no habrá mas tiempo, y que al sonido de la última trompeta se consumará el misterio de Dios, 120.—El ángel presenta á S. Juan un librito abierto, y le declara que aun debe profetizar á muchos pueblos y reyes. Qué signifiquen estas circunstancias, 122.—Grande persecucion que consumará el segundo ay y terminará la sexta edad, en la cual los dos testigos Elías y Henoc serán muertos por la bestia que ha de subir del abismo, es decir, por el Anticristo, como lo reconoce la tradicion, 125.—Sonido de la séptima trompeta: última venida de Jesucristo; juicio universal, condenacion eterna de los réprobos, y para ellos la última y mayor de todas las desgracias; es tambien la época de la séptima y última edad de la Iglesia, que lo será de su gloria en la eternidad bienaventurada, 131.—Explicacion de los símbolos

que acompañan la efusion de las siete copas, y que representan los principales efectos de la ira de Dios en las siete edades de la Iglesia. Prueba tomada de las diferentes relaciones entre el sonido de las siete trompetas y la efusion de las siete copas, 134.—Efusion de la primera: venganzas de Dios sobre los emperadores paganos, y sus vasallos idólatras en la primera edad de la Iglesia, 135.—Efusion de la segunda: venganzas de Dios en la segunda edad por medio de las turbulencias mismas de la heregía, y especialmente del arrianismo, 136.—Efusion de la tercera: venganzas de Dios en la tercera edad contra el imperio romano por medio de los bárbaros, 137.—Efusion de la cuarta: venganzas de Dios por las armas de los Turcos al fin de la cuarta edad contra los griegos cismáticos, 138.—Efusion de la quinta: los funestos progresos del luteranismo atraen sobre el imperio de Alemania los efectos de la ira del Señor: Viena es sitiada por los Turcos en 1683, esto es, en la quinta edad, 139.—Efusion de la sexta copa: preparativos de la plaga que estallará en la sexta edad, 140.—Entre las efusiones de la sexta y séptima copa aparecen la bestia y su falso profeta con el dragon. Gran conspiracion de los reyes de toda la tierra al fin de la sexta edad. Anuncio de la última venida de Jesucristo, 141.—Efusion de la séptima copa: últimas venganzas de Dios contra los pecadores en el gran dia que terminará la duracion de los siglos, y que será la época de la séptima y última edad que es la de la eternidad, 144. Véase *Sellos, trompetas y copas.*—Disertaciones sobre la sexta edad de la Iglesia en que se exponen los signos que anuncian y caracterizan los sucesos principales que la dividen, 146.—Motivos por los que debemos atender á las señales de los tiempos que Dios ha marcado, *ibid.*—Utilidad de su conocimiento. Por esto puede juzgarse del sistema de algunos modernos que se apartan de la opinion comun de la tradicion sobre el tiempo de la vocacion futura de los Judíos: motivos por los que el editor de esta Biblia ha preferido sobre este punto dicha opinion, 147.—Motivos que le han determinado á dar esta Disertacion;

objeto que se propone en ella, 155.—Señales que anuncian y caracterizan la plaga que comenzará en la sexta edad y que precederá á la conversion de los Judíos, 156.—Señal primera: las amenazas que hace S. Pablo á los gentiles que se debiliten en la fe, *ibid.*—Segunda señal: los símbolos que acompañan la abertura de los siete sellos, *ibid.*—Tercera: los símbolos de las siete trompetas, 157.—Cuarta: los de la efusion de las siete copas, 158.—Quinta: la alegoría de los tres ayes de que habla Joel, *ibid.*—Sexta: las de las dos casas de Israel y de Judá, consideradas como figuras de dos pueblos, Israel del judío incrédulo, y Judá del pueblo cristiano, 160.—Séptima señal: la alegoría de ambas casas consideradas como figuras, la una de la Iglesia griega, y la otra de la latina, 163.—Octava señal: la alegoría de las tres hermanas de que habla Ezequiel: á saber, Jerusalem cuyas infidelidades representan las de los cristianos prevaricadores; Samaria, cuyo cisma puede representar el de la Iglesia griega; y Sodoma, cuyas últimas infidelidades pueden figurar las de los Judíos incrédulos, 164.—Novena señal: la alegoría de las dos expediciones de Sennaquerib y Nabucodonosor contra la Judea, como figuras de dos irrupciones de las cuales una estalló en la cuarta edad de la Iglesia, cuando los Sarracenos inundaron la cristiandad; y la otra que sucederá en la sexta, 166.—Décima señal: la alegoría de las venganzas del Señor sobre Ninive, como figuras de las que tomará de los gentiles soberbios é ingratos, 167.—Undécima señal: la alegoría de las venganzas de Dios contra Babilonia, como figuras de las que ejerce sobre la sociedad de los malvados, 168.—Recapitulacion de las once señales. Consecuencias que resultan de ellas. La plaga que anuncian podrá tener una cierta duracion, 170.—Señales que anuncian los cuatro grandes acontecimientos que terminarán al mismo tiempo la sexta edad y la duracion de los siglos: á saber, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo, y la última venida de Jesucristo, 173.—Señales de la mision de Elías, *ibid.* Véase *Elías.*—Las de la conversion de los Judíos,

175. Véase *Judíos.*—Las de la persecucion del Anticristo, 179. Véase *Anticristo.*—Las de la última venida de Jesucristo, 190. Véase *Jesucristo.*—Todos estos signos prueban: primero, que la conversion de los Judíos será precedida de una plaga que estallará en la sexta edad: segundo, que habrá una conexión íntima entre los cuatro acontecimientos referidos, como lo reconoce la tradicion, 200.—Utilidad del conocimiento de estos signos, y disposiciones que deben acompañarle, 201.

*Iglesia griega.* Véase *Cisma de los Griegos.*

*Ildefonso (S.) de Toledo:* testimonio que se le atribuye sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 323.

*Impenitencia final:* si será el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 297, 301, 303.

*Imperio de Nemrod,* el mas antiguo que se conoce, I, 358.—Sus progresos, 360.

*Imperios antiguos de Oriente y Occidente.* Compendio de la historia de los imperios de Oriente que contiene la de los Asirios, Babilonios, Médos, Pérsas y Egipcios, XII, 312.—Compendio de la historia de Alejandro y sus sucesores, y particularmente de los Lágidas y Seléucidas, 368.—Compendio de la historia de los Romanos desde la fundacion de Roma hasta la ruina del imperio, 437.

*Imperios (los cuatro principales) de Oriente y Occidente.* Epoca del imperio de los Babilonios, XII, 265.—Su duracion, 267.—Epoca del principio del imperio de los Pérsas, 269.—La del principio del de los Griegos, 270.—Observaciones sobre la extincion de las cuatro principales ramas del imperio de los Griegos, 272.—Epoca del principio del imperio de los Romanos, *ibid.*—En qué sentido debe tomarse la explicacion del sueño de Nabucodonosor, tocante á la piedra que derriba el coloso de los cuatro imperios. Diversas interpretaciones de esta profecía, XIII, 80.—Cuatro imperios representados por la estatua de los cuatro metales que Nabucodonosor vió en sueños, XVI, 7.—Y por las cuatro bestias mostradas á Daniel en una vision, 9.—Reflexiones sobre las profecías de Daniel tocante á la sucesion de los imperios y

sus revoluciones, 17.—Disertación sobre los cuatro imperios designados en las profecías de Daniel en los capítulos II y VII, 42.—Doble profecía de Daniel sobre la sucesión de los cuatro imperios; opinión común sobre el sentido de aquella. La particular de algunos intérpretes. La de Calmet y de Houbigant, *ibid.*—Observaciones sobre la estatua de cuatro metales. Sistema de algunos modernos adoptado por Calmet y Houbigant. Exposición del mismo sacado del comentario de Calmet, 43.—Extracto de las notas de Houbigant sobre la misma profecía, y sus objeciones contra la opinión común, 46.—Respuestas á ellas, y justificase dicha opinión. El quinto imperio figurado por la piedrecilla que se vuelve una gran montaña, no es el de los Romanos sino el de Jesucristo, 48.—Respóndense las objeciones de Calmet, y se justifica la opinión común. Los cuatro imperios representados por la estatua de cuatro metales, son el de los Caldeos, el de los Pérsas, el de los Griegos y el de los Romanos: el quinto que les sucede es el de Jesucristo, 50.—Observaciones sobre la visión de las cuatro bestias. Sistema de algunos antiguos y modernos adoptado por Calmet y Houbigant. Exposición del mismo sistema sacada del comentario de Calmet, 53.—Exposición del sistema del P. Houbigant sacada de sus notas sobre la misma profecía, 59.—Exámen del mismo sistema. Se justifica la opinión común. Las cuatro bestias representan los imperios de los Caldeos, Pérsas, Griegos y Romanos. El quinto que le sucede es el de Jesucristo y de los santos hasta la eternidad, 63.—Y no es el de los ángeles ni el de los Judíos; ni está limitado á tiempo sino que es eterno, 66.—Exámen del sistema de Calmet. Opinión común justificada. Las cuatro bestias representan los imperios referidos. La cuarta no figura la monarquía de los sucesores de Alejandro, 72.—sino el imperio romano, 76.—Cuáles sean los diez cuernos de la bestia, y el oncenno que debe alzarse de enmedio de ellos. Este no puede ser ni Vespasiano, ni Dioclesiano, ni Juliano el apóstata, 77.—Los diez cuernos representan á los reyes bárbaros que desmembraron el imperio

romano, y establecieron nuevos reinos sobre sus ruinas, 79.—El cuerno chico que nace despues de los diez primeros, parece ser el imperio anticristiano de Mahoma que comenzó despues de la desmembración de las provincias del imperio romano, 82.—Explicación de la profecía de Daniel relativa al cuerno pequeño, según la representación referida, 86.—Recapitulación de la profecía de Daniel sobre los cuatro imperios representados por las cuatro bestias. Paralelo de ella y de la del mismo profeta relativa á la estatua de cuatro metales, 95.

*Imperio romano.* Observaciones sobre la época de la fundación de Roma, I, 150;—y sobre la cronología de los Romanos, 174.—Su imperio es el último de los cuatro que se mostraron á Nabucodonosor bajo el símbolo de la estatua de cuatro metales, XVI, 50, 465.—Es también el cuarto de los que se mostraron á Daniel en la visión de las cuatro bestias, 76, 467.—Venganzas del Señor contra Roma pagana y su imperio idólatra, anunciadas por los antiguos profetas bajo el símbolo de las que vaticinaban contra Babilonia y Nínive, XIII, 143; XVII, 228.—Observaciones sobre el cuarto imperio designado en la estatua y en la cuarta bestia de que habla Daniel. ¿Es el de los sucesores de Alejandro ó el de los Romanos? Testimonios de S. Gerónimo, XVI, 465, 467.—Sobre la opinión de los antiguos y modernos relativa á ese cuarto imperio. Revoluciones del imperio romano despues de Jesucristo, 468.—Imperio de Oriente. Su nacimiento, XII, 462;—su larga duración, 465;—su extinción, *ibid.*—Imperio de Occidente. Su nacimiento, 463;—su extinción, 464;—su restablecimiento, 466;—Venganzas de Dios contra los emperadores romanos y sus vasallos idólatras en la primera edad de la Iglesia, XXIV, 135.—Irrupción de los bárbaros en las provincias del imperio romano y su capital, en la tercera edad de la Iglesia, 137.—Esta misma revolución está anunciada en el Apocalipsis bajo el símbolo de la condenación de la gran Ramera, que es Roma pagana, designada con el nombre de Babilonia, 4, 32, 55, 62.—Los reyes bárbaros que desmembraron el imperio

establecieron nuevos reinos sobre sus ruinas, son representados por los diez cuernos de la bestia misteriosa, bajo cuyo símbolo se mostró á Daniel y á S. Juan el imperio romano, XVI, 79.—El cuerno pequeño que nace despues de los diez primeros, parece representar el imperio anticristiano de Mahoma que comenzó despues de la desmembración del Occidente; y su nacimiento es la época de la cuarta edad de la Iglesia, XXIV, 91.—El de Occidente abatido por los bárbaros en la tercera edad, es restablecido por Carlo Magno en la cuarta, y aun al presente subsiste en el de Alemania, XXIII, 46; XXIV, 180.—Al fin de la cuarta edad el imperio anticristiano de Mahoma, subyuga al de Oriente, 138.—La completa ruina del imperio romano será una de las principales señales de la próxima venida del Anticristo, XXIII, 24, 44; XXIV, 180.—Si cuando este aparezca se dividirán entre sí el imperio diez reyes, de los que tres serán abatidos por el mismo impio. Cómo se ha verificado esto en parte por el establecimiento y progresos del imperio anticristiano de Mahoma, 49. Véase *Roma, Romanos, é Imperio Anticristiano.*

*Imperio de Jesucristo* representado por la piedrecilla misteriosa que derriba el coloso de los cuatro imperios, XIII 80. Véase *Daniel, Jesucristo é Iglesia cristiana.*

*Imperio anticristiano*, fundado por Mahoma, parece estar designado bajo el símbolo de Behemot, IX, 590.—Caracteres del imperio anticristiano anunciado por Daniel, XVI, 9,—los que ya se han verificado en parte en el imperio de Mahoma, 82.—Autores que han reconocido en este último al anticristiano, anunciado no solo por Daniel, sino también por S. Juan, XXIII, 34.—La misma cifra del nombre de la bestia misteriosa que en el Apocalipsis representa al Anticristo y su imperio, se encuentra en el de Mahoma, 35, 55.—El nacimiento del mahometismo acaeció precisamente al principio de la cuarta edad, en que debía comenzar á parecer el imperio anticristiano, XXIV, 91.—Por este deben ser abatidos tres cuernos ó potestades, y el imperio de Mahoma subyugó al principio de la cuarta edad al de los Pérsas, y al fin

a los de Constantinopla y de Oriente, XVI, 88; XXIII, 50; XXIV, 138.—Varias tentativas del imperio de Mahoma sobre Viena en 1653, es decir en la quinta edad, 139.—Será de temerse que el azote que estallará en la sexta edad, no acabe de verificar la profecía, por un último golpe descargado por este tercer cuerno? XXIII, 50; XXIV, 97, 118, 140, 180.—Los progresos del imperio anticristiano de Mahoma, preparan los caminos al Anticristo, cuyo imperio se extenderá sobre toda la tierra, XXIII, 51.—Los pueblos anticristianos están representados en las profecías por los Asirios y Babilonios; y estos son designados bajo el nombre de Kiteos en el texto hebreo de la profecía de Balaan, III, 220, 223. Véase *Siros, Babilonios y Kiteos.*—Venganzas del Señor contra el Anticristo y su imperio al fin de los siglos, anunciadas especialmente por Isaías, XIII, 144,—por Daniel, XVI, 93,—por Habacuc, XVII, 243,—por S. Pablo, XXIII, 24,—y por S. Juan, XXIV, 56, 62. Véase *Mahoma, Anticristo y Bestia misteriosa del Apocalipsis.*

*Impostores.* Por qué siendo el hombre tan enemigo del error y de la mentira, se hallan sin embargo tantos impostores que lo engañan, XIX, 323.

*Imprecaciones.* Observaciones sobre las que se encuentran en los salmos, X, 73. Cómo es que estos pueden convenir á David en un primer sentido, sin embargo de aquellas, 23.—Como las mismas no convienen ménos á David que á Israel, 25.

*Inaquides*, 6 hijos de Inac. Si son los mismos que los *Enateos*, IV, 243.

*Inaro*, rey de Egipto. Su reinado, XII, 362.

*Incendio de Sodoma*, imagen que abarsará el universo al fin de los siglos, II, 13.

*Infantería*, única que componia todo el ejército de los Hebreos, VI, 435.

*Infieles.* Las naciones infieles son representadas por las aguas del mar, II, 12.

*Infierno.* Observaciones sobre sus penas, XI, 188.—Expresiones del Antiguo Testamento tocantes á él, *ibid.*—Sueño de Er el Armenio, é ilusiones de los Rabinos con respecto á sus suplicios, 189.—Continuación de los pasages

del Antiguo Testamento, que prueban la existencia de estos, 190.—Opiniones de los Esenos, de los Fariseos y de Filon acerca del infierno, 191.—Expresiones del Nuevo Testamento relativas al mismo, 192.—Sistemas de los Hebreos, de los Paganos, y de los padres, sobre su posicion, XXIII, 336.—Infierno llamado entre los Judíos Gehenna, XII, 83.

*Inglaterra*, ó Gran Bretaña. Observaciones sobre el uso del divorcio en este pais, IV, 54.—Establecimiento de los Ingleses y Sajones en el mismo, XII, 466.

*Inmortalidad* del alma marcada en el Exódo, II, 313. Véase *Alma*.

*Inspiracion*. Verdad y extension de la de los libros sagrados, I, 21.—Manera en que estos pudieron haber sido inspirados, *ibid.*—Distincion entre la revelacion y la inspiracion, 23.—Inspiracion en cuanto al sentido, y la expresion.—Verdad de la inspiracion probada por la autoridad misma de la Escritura, 24;—por el testimonio de la tradicion, 25.—Respuestas á algunas dificultades acerca de la inspiracion. Vana distincion entre lo que parece mas ó ménos digno de ella, 32.—En vano se pretende que S. Pablo en sus epístolas autorice alguna distincion, 33.—Objeciones tomadas de los testimonios de S. Basilio, de Orígenes y de S. Ambrosio, 34.—Distincion entre lo que los escritores sagrados dicen á nombre de Dios, y lo que refieren en el suyo, 35.—Observaciones sobre el libelo de repudio, y la amenaza de Jonas, 36.—Sobre dos lugares de la segunda epístola de S. Pablo á los Corintios, 37.—Sobre las pretendidas contradicciones, 39.—Opiniones de diversos autores modernos sobre la inspiracion, *ibid.*—de Grocio, *ibid.*—de Cornelio á Lápide, 40.—Distincion entre la revelacion y la inspiracion, y entre esta y la simple asistencia del Espíritu Santo, 40 y 41.—Opinion de Melchor Cano, 42,—de Contenson, *ibid.*—de Mr. Simon, y del autor conocido con el nombre de él teologo de Holanda, 43.—¿La inspiracion se extiende hasta las expresiones? Esta es la opinion comun de los padres, 45.—Respuestas á las objeciones de los que las contrarian, 46.—Observacion sobre una vision de

Jeremías, 48.—Explicacion de un texto de S. Pablo, 49.—Distincion sobre la revelacion y la inspiracion, II, 18.—Doctrina de la Escritura y de los padres sobre la inspiracion de los libros sagrados, 21.—Si los autores de los Salmos los improvisaban, ó los componian con estudio, X, 20.—Carácter de la inspiracion de los Profetas, XIII, 11.

*Instrucciones* y misterios contenidos en los libros del Antiguo Testamento en el Génesis, II, 10;—en el Exódo, 311;—en el Levítico, III, 8;—en los Números, 171;—en el Deuteronomio, IV, 27;—en Josué, 225;—en los Jueces, V, 11;—en Rut, 124;—en los dos primeros libros de los Reyes, 165;—en los dos últimos, VI, 14;—en los dos de los Paralipómenos, VII, 18;—en Esdras, VIII, 8;—en Nehemias, 120;—en Tobías, 190;—en Judit, 276;—en Ester, 434;—en Job, IX, 23;—en los Salmos, X, 77; 22, IX, 439;—en los Proverbios, XI, 12;—en el Eclesiastes, 171;—en el Cantar de cantares, 286;—en el libro de la Sabiduría, 354;—en el Eclesiástico, XII, 22;—en Isaías, XIII, 136;—en Jeremías, XIV, 22;—en sus Lamentaciones, 281;—en Baruc, 313;—en Ezequiel, XV, 16;—en Daniel, XVI, 17;—en Oseas, XVII, 9;—en Joel, 66;—en Amos, 119;—en Abdías, 164;—en Jonas, 173;—en Miqueas, 193;—en Nahum, 228.—En Habacuc, 242;—en Sofonías, 269;—en Aggeo, 287;—en Zacarías, 301;—en Malaquías, 351;—en los dos libros de los Macabeos, XVIII, 136.

*Instrumentos*. Disertacion sobre los instrumentos músicos de los Hebreos, IX, 326;—del uso de los instrumentos en la música del templo, *ibid.*—mucho descuido en conocer los instrumentos músicos de los Hebreos, 327.—Medio para conocerlos, *ibid.*—Voces hebreas que equivocadamente se han tenido por nombres de instrumentos, 328.—Instrumentos músicos de los Hebreos divididos en tres clases: la Naba, 331;—Hasor ó instrumento de diez cuerdas, 333;—Kinnor ó lira, *ibid.*—Sinfonía, 336;—Sambuca, *ibid.*—Minin ó Mnaanhim, 337;—Schophar, *ibid.*—Chatsotserah, 338;—Chalil, 339;—Mascherokita, *ibid.*—Huggab, *ibid.*—Diferentes especies de tambores, címbalos y sistros, 342;—Thoph, *ibid.*—Tzelt

selim, 343.—Schalischim, 344.—Melt-silthaim ó cascabeles, 345.

*Inteligencia* de las Santas Escrituras del Antiguo Testamento. Prefacio general sobre los libros de él ó introduccion á su inteligencia, I, 183.—La de las santas Escrituras es un don de Dios que debe pedirse, y del que solo se usa bien con el auxilio de su gracia, 225.

*Intendente* ó mayordomo del palacio real entre los Hebreos, VI, 416.—Otros intendentes del rey y de sus tributos, 420.

*Interpolaciones*. Si el texto del Génesis se halla mezclado de ellas, II, 47.

*Interpretaciones* espirituales. Es favorable á ellas el que expliquen algunos lugares de la historia santa, ó alguna profecía con relacion á Jesucristo ó á su Iglesia, de una manera sencilla, natural, fácil, en que todo se sostiene y se liga, todo depende de un solo desenlace, y todo se aclara sin trabajo, I, 214.

*Intérpretes*. El uso que hace S. Pablo, del salmo xciv, en su epístola á los Hebreos, es uno de los mas excelentes modelos que pueden proponerse los intérpretes y comentadores de las divinas Escrituras, XXIII, 182.—Otro modelo en el uso que hace el mismo Apóstol de lo que dice la Escritura sobre Melquisedec, 192.—Principio importante para la inteligencia del culto figurativo de la antigua ley, 197.—Otro modelo en el uso que hace S. Pablo de un texto del libro de los Proverbios, 209. Véase *Comentador*.

*Invitatorio*, parte del oficio divino. Oficios sin invitatorio y sin *Venite*, IX, 416.—Oficios con ambas cosas, 417.—Por qué el *Venite* del invitatorio sea diferente del de la Vulgata, *ibid.*—Véase en el artículo *Salmos* lo perteneciente al Salmo *Venite*.

*Ira*, Jairita, sacerdote de David. Qué calidad designa esta expresion, VI, 419.

*Ireneo* (S.) obispo de Leon. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 26;—sobre la version de los Setenta, 84.—Sobre el lugar á donde fueron transportados Elías y Henoc, 265;—sobre la salvacion de Salomon, VI, 312;—sobre los efectos de la circuncision, XXII, 54;—sobre lo que hizo

Esdras en los libros sagrados, VIII, 27.—*Irlanda*. Licencia de los pueblos de este pais con respecto al divorcio, IV, 61.

*Isaac*, hijo de Abraham y Sara. Su historia, II, 5.—Exámen del pretendido anticronismo de la muerte de Isaac, 45.—Observaciones sobre sus años, I, 495.—Discernimiento misterioso entre Isaac é Ismael, II, 12.—Aquel representa á Jesucristo, *ibid.*;—y á los hijos de la promesa, los verdaderos fieles, 13.—Su sacrificio es figura del de Jesucristo, 14.

*Isaar*, ó Jesaar, hijo de Caat, VI, 380, 408, 415.

*Isaías*, profeta. Su carácter, XIII, 10.—Prefacio sobre Isaías, 119.—Por qué tiene el primer lugar entre los profetas. Quién fué su padre. Objeto principal de sus profecías segun la letra, *ibid.*—Reinados en que profetizó. Epoca y circunstancias de su mision. Distribucion de sus profecías segun los tiempos, 120.—Análisis de las mismas segun el sentido literal: Primera parte que comprende los xxxix primeros capítulos, 124.—Segunda parte que comprende los xxvii últimos, 129.—Division y distribucion de las profecías de Isaías, 134.—Principios para la inteligencia de las profecías, particularmente de las de Isaías, 135.—Concordancia de estas con el Nuevo Testamento para descubrir su verdadero sentido. Isaías anuncia la encarnacion del Verbo en el seno de una Virgen, y la predicacion de S. Juan Bautista, 136;—los principios de la predicacion de Jesucristo, *ibid.*;—los caracteres de su mision, 137;—la beneficencia del divino libertador: su caridad: las circunstancias de su pasion y muerte, *ibid.*;—el escándalo y virtud de su cruz, 138;—el poder que recibió en su resurreccion: la posteridad espiritual que salió de él: la nueva alianza de que fué mediador: la instruccion interior que es el carácter distintivo de esta alianza, 139;—la renovacion que la misma alianza ha producido sobre la tierra: el misterio profundo é inefable de la nueva alianza; el carácter feliz de sus dias: la incredulidad de la mayor parte de los Judíos al publicarse. Hipocresía, supersticion y endurecimiento de aquellos, 140;—la vocacion y pronta obe-